



MANTEROLA, Ander; BEGUIRISTAIN, María Amor (dirs.). **Calendario festivo tradicional. Ciclo de invierno.** Pamplona/Iruña: Etniker Euskalherria, Colección Etniker Euskalherria, núm. 7, 2025, 398 p., sumario, aurkezpena - presentación - présentation, fotografías, bibliografía. ISBN: 979-13-87550-24-0.

Este séptimo número de la 'Colección Etniker Euskalherria' prosigue con la edición del 'Atlas Etnográfico de Vasconia', en el que han ido participando activamente los integrantes de los *Grupos Etniker*, en el marco de un proyecto que encuentra sus raíces en la propuesta etnográfica inicial de J. M. Barandiaran Ayerbe, formulada en los pasados años setenta. Vuelve a ser muestra, ahora, de un trabajo de investigación de amplio alcance temático y territorial con el que seguir aprehendiendo detalladamente los principales rasgos componentes de la cultura tradicional de Vasconia.

Responde a la metodología etnográfica, en su conjunto, puesta en marcha tomando como base cinco principios fundamentales: el cono-

cimiento cercano de las comunidades estudiadas, la utilización uniforme de un mismo cuestionario, el conocimiento de la lengua, una indagación lo más profundamente posible en la memoria experiencial y temporal de los hombres y mujeres informantes, y la revisión, contraste y análisis de los datos obtenidos. De esta manera indagar antropológicamente en la tradición, ofrece una garantía de certeza y exactitud formal, vertidos finalmente en el referido 'Atlas Etnográfico de Vasconia' —que ahora se completa con el *Calendario festivo tradicional. Ciclo de invierno*—, y que hasta la fecha se había configurado en torno a los temas siguientes: *La alimentación doméstica; Juegos infantiles; Ritos funerarios; Ritos del nacimiento al matrimonio; Ganadería y pastoreo; Medicina popular; Casa y familia; y Agricultura en Vasconia*. Todos ellos publicados entre 1990 y 2017.

La tradición, en alusión a J. Pouillon (1991) se puede definir en un principio "comme ce qui d'un passé persiste dans le présent où elle est transmise et demeure agissante et acceptée par ceux qui la reçoivent et qui, à leur tour, au fil des générations, la transmettent". Y en este sentido el trabajo etnográfico y más propiamente la labor de los componentes de los Grupos Etniker, ha conseguido conectar con los 'receptores', para componer un 'receptáculo' etnográfico pertinente que nos permite conocer aspectos de la realidad sociocultural con precisión, a pesar de la dialéctica entre las persistencias y el cambio social de carácter post- e incluso transmoderno que ha ido impregnando paulatinamente la vida y sociedad del país.

La búsqueda de persistencias exigía una metodología firmemente asentada, siendo necesario comprobar su nivel de fundamentación cultural más allá del mero recuerdo, para entrar en un engranaje de etnográfica transmisión, todo lo cual caracteriza las labores desarrolladas por los miembros que integran los *Grupos Etniker*, así como su demostrada capacidad para conectar con "los saberes de la experiencia", que permitirán componer el cuadro cultural tradicional de Vasconia. Accediendo para ello a los hombres y mujeres, encuestados/entrevistados en las sesenta localidades trabajadas hasta el momento. Y aquí, en función de la metodología aplicada ya referida, entra en juego "la observación del entrevistador sobre el grupo humano a investigar, la ponderación de los datos recogidos y el conocimiento de la bibliografía existente" (A. Manterola, p. 16), en tanto que garantes del trabajo llevado a cabo.

Tomar como objeto de estudio el calendario festivo tradicional, en su ciclo invernal, más allá de la mera descripción cultural, muestra una comprensión y un ordenamiento en los que se van integrando reformulaciones y nuevos protagonismos en las celebraciones analizadas. Al respecto, se confirman acciones institucionales novedosas, como por ejemplo el papel de las -

Cita bibliográfica recomendada para esta reseña:
RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio
Calendario festivo tradicional. Ciclo de invierno
(Ander Manterola y María Amor Beguiristain, eds.)

ikastolas en lo que podemos comprender como mantenimiento o, mejor dicho, *continuum* del 'cons tructo de la tradición'. Este indica nuevos modos y situaciones, relacionados o ligados a costumbres y actos de raíz tradicional.

El calendario formalmente se estructura en torno a festividades y celebraciones ordenadas y presentadas cronológicamente. De este modo se recorre el ciclo completo, marcado en su inicio por la celebración de San Nicolás, 6 de diciembre, momento para las cuestaciones de invierno infantiles, en sus variadas modalidades según el amplio abanico de localidades estudiado. Y que termina con la celebración de Santa Águeda, correspondiente al 5 de febrero.

Ciñéndonos a modo ilustrativo, comparativamente con el marco formal anterior descubierto, en el caso de San Nicolás se remarca el protagonismo que toman los adultos actualmente en la preparación y acompañamiento, así como en la participación de las niñas en papeles principales. Por medio de las cuestaciones, funcionalmente se pone de manifiesto la cohesión entre los niños y niñas de las localidades implicadas, aspecto que sustituye la búsqueda, anterior en el tiempo, de alimentos con los que hacer frente a carencias propias del inicio del invierno. Por otro lado, las bendiciones debido al cambio en el modo de vida ya no recaen sobre casas, cuerdas y ganado, sino sobre las personas participantes. Consignaciones estas que nos conducen ante el cambio social y cultural también tocante a las tradiciones.

Sin salir del mes de diciembre encontraremos fiestas como la dedicada a la Inmaculada Concepción, apareciendo de manera remarcable las "auroras" y "los fuegos de la Concepción". A esta le sigue Santa Lucía, "patrona de quienes tienen problemas de visión, pero también de sastres y modistas, de fotógrafos, de pobres y de niños enfermos" (p. 83). Y entrados en los meses de enero y febrero proseguirán San Antonio Abad, San Sebastián, la Candelaria, San Blas, ciclo invernal que se cierra con Santa Águeda. Cada una detalladamente descrita y referida a un conjunto de costumbres, ritos y manifestaciones de diversa funcionalidad, retenidos en la memoria de informantes que en ocasiones aluden a variaciones en virtud del cambio social que ha ido teniendo lugar durante las últimas décadas.

La parte más importante de este volumen se centra en las fiestas navideñas. Nochebuena y Navidad, se muestran con un arraigo profundamente extendido por toda Vasconia. Es interesante desde el punto de vista cultural la amplia relación de términos con los que se nombra a la primera: Gabon, Gabongaua, Gabonberri, En zonas puntualmente localizadas de Gipuzkoa y sobre todo en Nafarroa se conoce como Olentzero gaba, y sus variantes Orentago, Onentzaro, Orontzaro, Onontzaro, Olentzero gaua y Oranzaro. Términos a los que se suman en territorio navarro Zubilaro, Suilaro, y Subilaro gaba. En zonas de Iparralde se constata Suilaro-atsa y Xiularo. Y lo mismo con la Navidad: Eguberri, Natibitate eguna, Egoarri, y Eguerri (además de Pascua y Noél). Esta alusión puntual, testimonia el detalle y puntual concreción plasmados a lo largo de todo el libro en cada caso que compone el ciclo de invierno, conseguidos gracias al estrecho acercamiento y relación con el terreno, es decir con aquellos hombres y mujeres que lo pueblan y con quienes se ha establecido un pertinente contacto directo durante el trabajo de campo.

En estas fechas toma un remarcable protagonismo una figura tan representativa como Olentzero quien actualmente se encarga de traer los regalos navideños. Pero originalmente "no era el entrañable personaje que conocemos hoy", carbonero frecuentemente "descrito como un glotón y bebedor desmedido" (p. 129). Pasará de mito ancestral (vinculado a los ritos solsticiales) a celebración contemporánea, que en el siglo XIX todavía aparecía como "mensajero de la navidad cristiana" y "anunciador del nacimiento de Jesús" (p. 132). Llega hasta nuestros días habiendo adquirido "un carácter ideológico vinculado a la identidad vasca, de modo más acusado en aquellos lugares donde tal tradición no había existido anteriormente" (p. 133). En este sentido, un fenómeno que afectó a Olentzero se halla en su "politización frente a la costumbre de los Reyes Magos, asociando el primero a la cultura vasca y los segundos a la española". No obstante, coexistiendo en algunas familias durante los últimos años con los Reyes Magos e incluso otros personajes simbólicos (p. 137).

A la Nochebuena y Navidad, prosigue la fiesta de los Santos Inocentes el 28 de diciembre y cerrando el año, la celebración de Nochevieja: Gabonzar con sus correspondientes manifestaciones (cena, rituales con fuego y con agua, cuestaciones, sorteo de los santos y santas, rendiciones de cuentas...), y asimismo Año Nuevo: Urteberri, y Urtats (celebraciones religiosas, comida, aguinaldos, rituales, pronósticos meteorológicos...). Como colofón de las fiestas propiamente navideñas, el estudio se detiene en el Día de Reyes, momento en el que, junto a

cuestaciones infantiles, dulces propios de la fecha, cencerradas, cabalgatas y representaciones del misterio litúrgico, han ocupado un lugar especial los regalos infantiles familiares, “día de la ilusión”, donde los juguetes con el tiempo irán tomando mayor importancia. Junto a los zapatos, los niños y niñas encontrarían dulces, turrónes, frutos secos, o un poco de dinero, luego juguetes sencillos como pelotas, bolos, caballos de cartón, muñecas de trapo... que con el transcurso de los años darán paso a otros, más sofisticados.

En definitiva, esta nueva aportación al ‘Atlas Etnográfico de Vasconia / Euskalerriko Atlas Etnografikoa / Atlas Ethnographique du Pays Basque’, nos permite acceder a un amplio y rico repertorio de rasgos propiamente tradicionales. Responde a una metodología apropiada capaz de alcanzar un orden descriptivo, detallado y referenciado geográficamente que nos abre el camino a la comprensión de usos y tradiciones no tan lejanas en el tiempo e incluso cercanas, actualmente en proceso de paulatinos cambios. Variaciones observadas puntualmente en algunas situaciones que enriquecen el valor de los datos recogidos, gracias a los cuales podemos comprender el cambio global al que se expone continuamente aquello que entendemos como ‘la cultura tradicional’. *Calendario festivo tradicional. Ciclo de invierno*, compromiso de continuidad y nueva aportación al Atlas, en el sentido indicado hasta aquí, laboriosa, minuciosamente tratada y pertinentemente estructurada.

*Juan Antonio Rubio-Ardanaz
Universidad de Extremadura
Ph.D., M. Sc. en anthropologie, Université de Montréal*